



VIDA Y MUERTE DE ALMERIGO GRILZ, LÍDER DERECHISTA Y CORRESPONSAL DE GUERRA

# Vive peligrosamente

El 19 de mayo de 1987 un periodista italiano moría por una bala perdida mientras filmaba la retirada de las tropas de la RENAMO mozambiqueña tras el fracaso asalto a la ciudad de Caia. Esa muerte era el colofón a una carrera como enviado especial al conflicto breve pero intensa.

**Manuel Ortega**

**S**E llamaba Almerigo Grilz -aunque le conocían por "Ruga"- y había nacido en la ciudad de Trieste en 1953. Esta ciudad, en el *limes* de la nación italiana, todavía recordaba las matanzas de las *foibe*, cuando miles de ciudadanos fueron sometidos a la limpieza étnica de las bandas comunistas yugoslavas de Tito. Aquello dejó huella y quizá por eso la Destra del MSI siempre cosechó grandes simpatías.

En aquella ciudad creció Grilz, descendiente, según Roberto Menia, de una familia española de guerreros, y pronto despuntó como un joven dirigente del Fronte della Gioventù, las juventudes 'misanas'. El dinamismo de la sección triestina de los jóvenes seguidores de Giorgio Almirante no pasó desapercibido en Roma. Grilz no solo lideraba el FG local, sino que llegó a ascender a la dirección nacional como vicesecretario, codo con codo con Gianfran-

co Fini. Al mismo tiempo, Grilz se implica en la política local, llegando a ser consejero comunal de Trieste.

De aquel periodo, entre la segunda mitad de los años setenta y la primera de los ochenta del pasado siglo, datan muchas fotografías en las que, ataviado elegantemente con jersey de pico, gafas Ray-Ban de sol y barba, megáfono en mano, animaba y encabezaba diversas manifestaciones en su ciudad natal.

## Bautismo de fuego

"Bajo su mando, en Trieste, nuestra ciudad, la derecha juvenil -como caso prácticamente único en la Italia del momento- tenía la mayoría en las escuelas", recuerda Gian Micalesin, compañero de militancia y fatigas profesionales de Grilz y, a día de hoy, uno de los enviados especiales italianos más reconocido en el oficio periodístico junto a Fausto Biloslavo, tercer integrante de un trío de triestinos que no se resignó a llevar una vida al uso. "Estábamos estancados y cansados de la política", reconoce Biloslavo. Y para eso, y porque lo llevaban dentro, decidieron dar un giro a sus vidas.

En el caso de Almerigo, había comen-

**Cansado de la política, su vida dio un giro cuando vivió en directo la invasión israelí del Líbano en Beirut**

zado en 1982, cuando pudo contemplar en vivo y en directo la invasión israelí del Líbano en Beirut. Aquella lucha en las calles de la capital libanesa fue su primer paso *amateur* en el periodismo bélico. El verdadero bautismo de fuego llegaría un año más tarde, en 1983, cuando, junto a Biloslavo y Micalesin, marchó hacia un país en guerra desde 1979: Afganistán. La lucha de bloques se libraba en Asia central y el trío de Trieste se encaminó hacia allí. "Decidimos probar con Afganistán y vendimos veinte minutos de filmación a la CBS", recuerda Micalesin.

## Marchas militares británicas

Pese a aquel primer triunfo la entrada en las redacciones italianas no era fácil para tres jóvenes periodistas tan significados políticamente en las filas de la Destra. "En realidad eso siempre nos ha creado enormes problemas en el desarrollo de nuestra carrera y en las relaciones con las redacciones. Durante muchos años hemos sido tratados como apestados, aunque a mí, personalmente, la guerra me ha enseñado que el mundo no era blanco y negro como pensábamos", explica Biloslavo, firma habitual en medios como *Il Giornale* o *Panorama* y que ha trabajado para cadenas como la NBC, la CBS o la RAI.

En ese análisis coincide Micalesin: "Encontrar un puesto en los grandes diarios era prácticamente imposible". "Por eso decidimos fundar una agencia independiente y vender nuestros servicios. En los primeros años, sobre todo a medios extranjeros", explica. "No teníamos ninguna posibilidad de entrar en una redacción nacional y, en parte, tampoco lo queríamos", confirma Biloslavo.

Esa agencia fue Albatross Press y con ella Almerigo Grilz y sus dos camaradas cosechan algunos de sus grandes éxitos. "Si hubiera que ponerle un himno a Albatross, sería *Vita spericolata*, de Vasco Rossi, aparecida cuando empezamos a movernos por el mundo", explica Biloslavo.

En 1984, como parte de esa "vida impulsiva", Grilz viaja a Camboya y cubre informativamente la lucha de la guerrilla contra el poder jemer y los combates de los karen contra la Junta Militar birmana.

Gran admirador de la cultura británica -"cantaba las marchas militares del Ejército inglés durante los reportajes", explica Biloslavo-, su firma aparece en el *Sunday Time* o en la prestigiosa publicación especializada en asuntos militares *Jane's*. En Francia publica en *L'Express* y en 1985 la CBS emite sus imágenes de la guerra Irán-Irak y del país de los ayatolás. La NBC, tras un paso por Angola, le encarga seguir la caída del dictador filipino Ferdinand Marcos y la lucha contra los rebeldes comunistas en el archipiélago. Vuelve a Afganistán en varias ocasiones y tiene ocasión de ser testigo de la llegada de la primera remesa de misiles antiaéreos.

Los viajes siguen hasta aquel 19 de mayo de 1987 en que, mientras filmaba a la guerrilla mozambiqueña RENAMO, opuesta al Gobierno prosoviético, una bala acaba con su vida. Le acompañaba un periodista británico, Michael Cecil.

## NI UNA MALDITA PLACA

Al conocer su muerte, el diario comunista *L'Unità* tildó a Almerigo Grilz de "mercenario" y durante años la Ordine dei Giornalisti de Trieste rechazó colocar una placa conmemorativa por el primer periodista italiano caído en un frente de combate desde la Segunda Guerra Mundial. El trabajo de Grilz, reconocido fuera de Italia, cambió gracias a tres periodistas que, sin complejos, reivindicaron su obra a través de una emisión de TG-1 capitaneada por Paolo Frajese, que contó con los testimonios de dos enviados especiales como Renato Farina (de *Il Sabato*) y Ettore Mo (del *Corriere della Sera*).



De izquierda a derecha, Biloslavo, Grilz y Micalesin.